

DE LA ERRADICACIÓN DEL CAPRINO AL CHIVO CRIOLLO NEUQUINO COMO PRODUCTO DE EXPORTACIÓN

INTA E.E.A Bariloche. 2007.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Producción caprina](#)

INTRODUCCIÓN

Desde la creación del Estado Neuquino existió una fuerte preocupación por el subdesarrollo existente entre las más de 1500 familias crianceras que habitan la zona Norte de la provincia de Neuquén, cuya principal actividad productiva era y es la ganadería caprina trashumante.



En ese contexto provincial se crearon diferentes instituciones, como la Dirección General de Agricultura y Ganadería (DAyG -1964) y la Dirección General de Bosques (DGB - 1964), abocadas a mejorar la situación económica y social de los crianceros, principales actores del sistema productivo regional.

Fue en 1970 que se publicaron dos documentos que expresaban la visión institucional provincial para transformar dicha realidad² La superación del sistema productivo existente se visualizaba mediante la sustitución del caprino, principal responsable de la marginalidad económica y social, por la especie ovina para la producción de fibras para exportación; la ruptura de la dinámica trashumante como práctica irracional y el desarrollo forestal como actividad económica eficiente que contribuiría a la preservación del medio ambiente. Dichas propuestas sustentadas en la traspolación de modelos tecnológicos partían de un fuerte desconocimiento del recurso natural y humano destinatario de dichas políticas. La introducción de reproductores ovinos de las razas Merino, Corriedale y Black Face de alta productividad desarrolladas en otros sistemas no produjeron necesariamente el resultado esperado, no sólo por cuestiones de mercado sino fundamentalmente por problemas de adaptación que las mismas presentaban.

Durante los años 80, los equipos técnicos de la DAyG reformularon los programas institucionales a partir de un exhaustivo trabajo de encuestas efectuado en los departamentos del Norte Neuquino que concluyó en el Programa de Extensión y Fomento Rural ejecutado hasta el inicio de los años 90. El programa de desarrollo se estructuró a partir de las demandas relevadas de la sociedad local, ya no basadas en el reemplazo del sistema de producción existente sino a través de la introducción de mejoras que permitieran la persistencia del Productor y su familia y su mejor inserción en el mercado. La introducción de reproductores caprinos de la raza Angora, el programa de esquila y comercialización asociada (ya iniciado en 1975), la puesta en marcha del frigorífico de Chos Malal y la creación de la cooperativa AGANNCoop fueron una muestra del intento de mejorar la integración de la oferta, la inserción en el mercado y el incremento de la valoración de la producción regional.

Sin embargo, estas dos visiones institucionales contrapuestas que promueven por un lado el mejoramiento del sistema productivo criancero y por otro su sustitución, coexisten aún hoy en el seno de las instituciones de desarrollo.

UN ABORDAJE DE LA PRODUCCIÓN LOCAL DIFERENTE

En 1997 en el marco del Proyecto Regional sobre recursos genéticos locales, se inició una aproximación diferente a la realidad a partir de la evaluación de los caprinos existentes en la zona Norte (Chos Malal, Minas, Ñorquin, Pehuenches, Añelo) en sus diferentes capacidades productivas (carne, fibra y leche). El abordaje se

efectuó con una perspectiva sistémica, es decir la caracterización de los animales en sus aspectos productivos, reproductivos, genéticos, sanitarios, su relación con los recursos forrajeros, las formas de organizar la producción y su rol dentro de la sociedad local. Este enfoque brinda la posibilidad de promover un desarrollo desde los recursos, los conocimientos y las capacidades que los crianceros tienen poniendo las mismas en valor.

La evaluación de la población caprina desde su integridad permitió comprenderla como una entidad particular producto de la interacción hombre-recurso animal-medio ambiente, y se la reconoció como la raza Criolla Neuquina.

Las cabras criollas neuquinas son una población separada de sus vecinos, tienen un área de distribución específica y son manejadas por los crianceros de acuerdo con la forma tradicional. Desde el punto de vista cultural, esta población caprina tiene su propia identidad. Sus crianceros la reconocen y aprecian por su rusticidad y capacidad de soportar los rigores climáticos de la zona como las nevadas y sequías, y la escasa oferta forrajera, sobretodo en las invernadas. Existen dos ecotipos bien diferenciados, las peladas o de pelo corto y las chilludas de pelo largo, que tienen sin embargo algo muy importante en común: su doble capa de fibras en el vellón. Este está compuesto por fibras gruesas en el exterior, y por fibras finas más cortas y suaves, que no son otra cosa que fibra Cashmere. Esta doble capa da protección al animal y explica buena parte de su capacidad para “vivir debajo de la nieve”, como dicen los crianceros. Según trabajos realizados en el INTA desde 1992, el 86% de las chivas del norte neuquino tiene esta doble capa. El Cashmere es una fibra de alto valor comercial que no ha sido explotada hasta ahora pero que reúne las condiciones para ser un recurso económico genuino e importante. Dicho trabajo fue realizado por técnicos de INTA EEA Bariloche, AER Chos Malal y del Ministerio de la Producción de la Delegación Regional Zona Norte.

En el año 2000 se comenzó el proyecto PID “Programa de conservación y mejoramiento de la población caprina criolla del Neuquén” entre el INTA, la Dirección de Agricultura y la SeCyT que permitió la formación de dos plantales de mejoramiento genético de dicha raza, en función de los dos biotipos determinados. Los mismos se conformaron a partir de un amplio muestreo y selección de animales que son conducidos respetando la dinámica trashumante dentro del sistema productivo de la zona Norte. El objetivo de la selección actual es la producción de chivitos. Los castrones del plantel son destinados a la venta a los crianceros a través de la Dirección Regional de la Zona Norte.

UNA PROPUESTA DE DESARROLLO DESDE LA VALORACIÓN DE LA RAZA CRIOLLA NEUQUINA

A. Producción de fibra Cashmere



Una de las limitantes para iniciar el aprovechamiento del Cashmere fue durante mucho tiempo la falta de herramientas adecuadas para su colecta. Los peines usados en Asia para extraer la fibra no se conocían y los intentos realizados con varios tipos de peines y rasquetas no daban el resultado esperado. Finalmente se accedió al diseño del peine mongol original, al tomar contacto con el Dr. Phil Sponneberg (Virg. Tech) quien además de ser un reconocido científico es un apasionado criador de cabras criollas. Los diseños permitieron reproducir los peines, que actualmente se difunden en el norte neuquino. Esta simple herramienta permite peinar una chiva en 10 a 15 minutos.

Durante el transcurso del año 2004 se realizaron diferentes actividades tendientes a investigar, experimentar y transferir los conocimientos generados sobre la producción de Cashmere en la zona Norte en el marco del Proyecto Regional de Fibras Especiales. Las evaluaciones registradas sobre la productividad de Cashmere por parte de los caprinos Criollos oscilan entre los 50 y 200 grs por animal, con largos de fibras que van entre los 5 y los 15 cm. La producción estimada de la zona Norte en función de la proporción de animales de la raza Criolla Neuquina hace prever una producción anual superior a los 20.000 kg.

En este contexto se efectúan los siguientes trabajos de investigación y experimentación adaptativa:

1. Determinación del momento oportuno de colecta de la fibra

Se efectuaron peinadas sistemáticas sobre los planteles desde el mes de agosto hasta el mes de diciembre en forma quincenal a los efectos de determinar la dinámica de desprendimiento del cashmere y la chilla.

2. Evaluación de las diferentes tecnologías de recolección: Peine y esquila

Se evaluaron diferentes modelos de peines en base al peine mongol, así como la esquila total de las madres en preparto. En ambas tecnologías se evaluó la dificultad de la tarea, los tiempos de trabajo y las condiciones para su realización (exigencias de infraestructura, insumos), así como el riesgo para los animales.

3. Determinación del potencial productivo de rodeos locales:

Se muestrearon piños de los departamentos Chos Malal y Pehuenches a los efectos de evaluar la productividad de cashmere de los rodeos locales, con la finalidad de iniciar los trabajos de selección por fibra.

PRIMERA EXPERIENCIA DE COLECTA DE CASHMERE Y SU COMERCIALIZACIÓN

En base a la experiencia recabada hasta el presente se inició la transferencia de los primeros resultados a crianceros de la zona Norte. Junto con la Asociación de Crianceros de Curaco- Balsa Huitrín se presentó el proyecto de “Prefinanciación de Colecta de Cashmere” que fue financiado por el programa PAN GTZ en noviembre del año pasado. El proyecto permitió la realización de 7 capacitaciones en Tricao Malal, Leuto Caballo, Lonco Vaca y Cochico (Dpto Chos Malal); Huentraico, Curaco (Dpto Pehuenches) y Butalón Norte (Dpto. Minas) mediante la cual se formaron más de 15 familias en el reconocimiento de la fibra, la técnica del peinado y su clasificación.

Esta actividad permitió recolectar durante la temporada septiembre – diciembre los primeros 20 kilos de cashmere para su comercialización. En la actualidad se están evaluando diferentes alternativas comerciales en el mercado interno y externo, así como el hilado artesanal e industrial. Los valores de referencia en el mercado internacional dados a partir de muestras enviadas a Europa para su clasificación y cotización son del orden de los 30 a los 60 U\$ por kilogramo.

B. Carne Caprina Diferenciada “Denominación de Origen Chivito Criollo Neuquino”

A los efectos de valorar la producción de carne caprina regional se inició durante el presente año los trabajos de campo y de frigorífico tendientes a la conformación de la Denominación de Origen “Chivito Criollo Neuquino” en el marco de la ley nacional N° 25.380.

El proyecto presentado por el INTA y la Municipalidad de Chos Malal cofinanciado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación permitirá la puesta en marcha del Consejo de Promoción de la Denominación, así como introducir las mejores necesarias para su implementación en el frigorífico de Chos Malal. El Consejo de Promoción es integrado por productores y comercializadores. La Denominación de Origen permitirá poner en valor el reconocimiento que los chivitos del Norte Neuquino cuentan en el mercado mediante dicho signo de calidad. Los chivitos se diferenciarán en el mercado no sólo por su procedencia sino por los parámetros de calidad, de raza, de trazabilidad y presentación que se definan.

El año pasado se comercializó parte de la producción regional en el mercado externo y recientemente fue habilitado el frigorífico de Chos Malal para la exportación.

Es por esto que la investigación, abordada desde el conocimiento y la valoración de los recursos productivos y humanos locales considerados en el contexto de un sistema rural tradicional, permite un desarrollo endógeno diferente del promovido hasta al presente. La valoración de la cultura social y productiva y la apropiación de las herramientas tecnológicas por parte de las familias crianceras constituye hoy el desafío que deberán acompañar las instituciones de desarrollo tanto provinciales, nacionales como locales.

Para mayores informes comunicarse con:

Marcelo Pérez Centeno

Jefe Agencia de Extensión Rural Chos Malal, E.E.A INTA Bariloche
pcenteno@norteneuquino.com.ar

Marcelo Rosa Lanari

Recursos genéticos, lechería ovina y caprina, genética y mejoramiento en rumiantes menores.
Área de Producción Animal E.E.A INTA Bariloche
mrlanari@bariloche.inta.gov.ar

Tec. Agr. Alberto Vázquez

Jefe Agencia Local de Producción Buta Ranquil, Delegación Regional Zona Norte, Ministerio de la Producción y Turismo de Neuquén.
vazquezisaias@yahoo.com.ar

Prensa y difusión E.E.A Bariloche:

Diego García

dgarcia@bariloche.inta.gov.ar

Volver a: [Producción caprina](#)